



**JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES COMO PROMOTOR DE LA
CREATIVIDAD EN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE 3 A 5 AÑOS DEL
NIVEL INICIAL**

**FREE PLAY IN THE SECTORS AS A PROMOTER OF CREATIVITY IN
BOYS AND GIRLS FROM 3 TO 5 YEARS OF EARLY LEVEL**

**Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller
en Educación**

Presentado por

Gloria Paredes Urteaga
<https://orcid.org/0009-0001-8928-7567>

Karen Roxana Vilchez Sanchez
<https://orcid.org/0009-0001-2443-9494>

Raúl Pezúa Céspedes
<https://orcid.org/0009-0002-3290-3258>

Asesora

Mag. Nilda Jeannette Gálvez Varas
<https://orcid.org/0009-0000-3897-0289>

Lima, febrero, 2024

MONOGRAFÍA INFORME FINAL

10%
 Textos sospechosos



10% Similitudes
 2% similitudes entre comillas
 0% entre las fuentes mencionadas
< 1% Idiomas no reconocidos

Nombre del documento: MONOGRAFÍA INFORME FINAL.docx
 ID del documento: ee20de91b15b597ef75520320f7ab2e945c433e8
 Tamaño del documento original: 65,8 kB

Depositante: Nilda Gálvez
 Fecha de depósito: 14/2/2024
 Tipo de carga: Interface
 fecha de fin de análisis: 14/2/2024

Número de palabras: 8740
 Número de caracteres: 56.528

Ubicación de las similitudes en el documento:



Fuentes de similitudes

Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	repositorio.untumbes.edu.pe https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/20.500.12874/1324/1/LAZARD_VICUÑA_ERICKA.pdf 20 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (198 palabras)
2	repositorio.minedu.gob.pe https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/20.500.12799/4904/1/La hora del juego libre en los sec... 25 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (195 palabras)
3	repositorio.usanpedro.edu.pe http://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/USANPEDRO/7330/1/Tesis_59288.pdf 18 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (182 palabras)
4	salaamarilla2009.blogspot.com Mi Sala Amarilla: Juego Centralizador, Juego en 5... https://salaamarilla2009.blogspot.com/2023/02/juego-centralizador-guerra-de-estrategias.html 4 fuentes similares	2%		Palabras idénticas: 2% (167 palabras)
5	repositorio.untumbes.edu.pe https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/20.500.12874/780/1/NU/NUNURA_NUNURA_ROSA_SANT...	2%		Palabras idénticas: 2% (153 palabras)

DEDICATORIA

Este trabajo va dedicado a mis hijos, que son mi inspiración para emprender un nuevo reto; a mis padres, quienes con sus palabras animadoras han contribuido a la culminación de este trabajo, fruto de un esfuerzo y dedicación permanente.

Gloria Ime Paredes Urteaga

A mi madre María Teófila Sánchez Torres, el pilar de mi fortaleza y la fuente de inspiración inagotable. Gracias por su inmenso apoyo y amor incondicional en cada paso de mi viaje académico. Este logro es suyo tanto como mío. Les dedico este trabajo con todo mi corazón.

Karen Roxana Vilchez Sanchez

Dedico este trabajo de investigación a mi querida familia, que me han demostrado su apoyo emocional incondicional. Su fortaleza y constante aliento fueron una fuente inagotable de motivación que me permitió persistir y superar las dificultades que se me presentaron en el camino.

Raúl Pezúa Céspedes

RESUMEN

Este estudio de investigación destaca y reconoce la creatividad como una habilidad esencial para el desarrollo integral de la personalidad del niño. No solo aumenta su capacidad para manejar situaciones nuevas o desconocidas, sino también es vital en un mundo de cambio e innovación constante. Esta habilidad puede ser cultivada a través del juego libre en los sectores. Se hacen referencias a diversas investigaciones que respaldan que el juego libre es una actividad donde los niños naturalmente demuestran creatividad, desempeñando un papel fundamental en el fomento de la misma. Este trabajo se divide en tres capítulos. En la primera, exploramos la definición de 'juego libre' desde la perspectiva de varios autores, incluyendo sus características y los tipos de juegos libres que los niños suelen jugar, la secuencia metodológica y el papel del docente en este proceso. En el segundo capítulo, presentamos la definición de creatividad, sus teorías e importancia en el desarrollo integral de los niños y los factores que pueden estimularla o inhibirla. En el último capítulo, destacamos la relación entre el juego libre y la creatividad. Esta sección destaca cómo el juego libre promueve el desarrollo de la creatividad al estimular el pensamiento y la imaginación. Se resalta que el juego libre puede mejorar la capacidad de los niños para pensar de manera abstracta, innovar y generar nuevas ideas. Esto es crucial para su desarrollo integral. Por lo que, se enfatiza la importancia de fomentar el juego libre en las primeras etapas del desarrollo infantil.

Palabras clave: creatividad; juego libre; sectores de juego libre; fomentar.

ABSTRACT

This research study highlights and recognizes creativity as an essential skill for the comprehensive development of a child's personality. Not only does it increase your ability to handle new or unfamiliar situations, but it is also vital in a world of constant change and innovation. This skill can be cultivated through free play in the sectors. References are made to various research that supports that free play is an activity where children naturally demonstrate creativity, playing a fundamental role in promoting it. This work is divided into three chapters. In the first, we explore the definition of 'free play' from the perspective of several authors, including its characteristics and the types of free games that children usually play, the methodological sequence and the role of the teacher in this process. In the second chapter, we present the definition of creativity, its theories and importance in the comprehensive development of children and the factors that can stimulate or inhibit it. In the last chapter, we highlight the relationship between free play and creativity. This section highlights how free play promotes the development of creativity by stimulating thinking and imagination. It is highlighted that free play can improve children's ability to think abstractly, innovate and generate new ideas. This is crucial for its comprehensive development. Therefore, the importance of promoting free play in the early stages of child development is emphasized.

Keywords: creativity, free play, free play sectors, encourage.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I: EL JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES DEL AULA DEL NIVEL INICIAL.....	11
1.1. Juego libre.....	11
1.2. Sectores de juego libre en el nivel inicial.....	12
1.2.1. Sector hogar.....	12
1.2.2. Sector construcción.....	13
1.2.3. Sector dramatización.....	13
1.2.4. Sector de juegos en miniatura.....	13
1.3. Características de juego libre en los sectores.....	13
1.4. Tipos de juego libre que realizan los niños y niñas en los sectores.....	14
1.5. Secuencia metodológica del juego libre en los sectores.....	15
1.6. Rol del docente durante el juego libre en los sectores.....	16
CAPÍTULO II: LA CREATIVIDAD.....	17
2.1. Definición de creatividad.....	17
2.2. Teorías y/o enfoques de la creatividad.....	18
2.2.1. Teoría del pensamiento divergente de Guilford.....	18
2.2.2. Teoría del enfoque sociocultural de Vygotsky.....	18

2.2.3. Teoría asociacionista.....	18
2.2.4. Teoría de Gestalt.....	19
2.3. Importancia del desarrollo de la creatividad.....	19
2.4. Origen de la creatividad durante el desarrollo de la infantil.....	21
2.5. Factores estimuladores y bloqueadores del desarrollo de la creatividad en los niños y niñas en el nivel inicial.....	22
CAPÍTULO III: EL JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES COMO PROMOTOR DE LA CREATIVIDAD.....	25
3.1. El juego libre en los sectores como promotor de la creatividad en los niños y niñas del nivel inicial.....	25
CONCLUSIONES.....	28
REFERENCIAS	29

INTRODUCCIÓN

La creatividad es una capacidad crucial para el desarrollo de la personalidad humana y es particularmente relevante en los niños y niñas. Nos encontramos en un mundo cambiante que exige habilidades para resolver problemas eficazmente y es por ello que la creatividad se convierte en una herramienta esencial para adaptarse y prosperar en distintos contextos y situaciones (Medina et al., 2017).

En este sentido, el juego es una actividad esencial y altamente beneficiosa, que tiene el potencial de fomentar el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas. Esto se debe a que, al jugar, los niños pueden explorar, experimentar y expresarse de manera única, lo que estimula su imaginación y creatividad. Es aún más beneficioso cuando esta actividad la realizan de forma autónoma los niños y niñas, sin la intervención directa de los adultos y sin reglas preestablecidas. Esto permite a los niños tomar sus propias decisiones, resolver sus problemas de manera creativa y aprender de su propia experiencia, desarrollando así sus habilidades creativas (Bravo, 2009).

Es importante señalar que, en el nivel inicial de la educación peruana, se dispone de áreas específicas destinadas al juego libre, denominados "sectores de juego libre". Estos espacios están diseñados sin la intención explícita de utilizarlos como estrategias pedagógicas. En lugar de eso, su propósito principal es proporcionar un entorno en el que los niños y las niñas puedan disfrutar libremente. El objetivo es que estos espacios de juego contribuyan al desarrollo de su autonomía, fortalezcan su capacidad de tomar decisiones autónomas, fomenten el respeto hacia sí mismos, a los otros y hacia el entorno que les rodea. Además, se busca que estos espacios de juego libre estimulen su curiosidad natural y promuevan el desarrollo de la creatividad. A pesar de ello, en la actualidad, hemos observado una tendencia preocupante en la que estos espacios de juego libre, que deberían ser un espacio de libertad sin restricciones para los niños, están perdiendo su esencia de libertad. En lugar de ello, estos espacios se están convirtiendo en una actividad más controlada y dirigida por los docentes, utilizándose como parte de estrategias didácticas o herramientas para fomentar una variedad de habilidades y competencias de aprendizaje, por ejemplo, se utilizan para fomentar el desarrollo del lenguaje, las habilidades cognitivas, el

pensamiento lógico y las competencias socioemocionales, entre otros. Aunque esto puede ser beneficioso para el desarrollo de estas habilidades y competencias específicas, también plantea ciertos problemas potenciales. Uno de los más notables es el impacto que puede tener en el desarrollo de la creatividad del niño. La creatividad a menudo se desarrolla en entornos no estructurados y libres, y la interferencia de los adultos en el juego libre puede limitar esta importante área de crecimiento. Como indica Richter y Fröbel (como se citó en Argüello y Ospina, 2010), el juego de los niños debe ser absolutamente libre, pero esta libertad no debe entenderse como ausencia de reglas, sino más bien como la no interferencia de los adultos en el juego. Al permitirles jugar libremente, se les da la oportunidad de desarrollar su creatividad.

En este mismo sentido diversas investigaciones destacan que la creatividad es una habilidad esencial que las personas deben desarrollar. Esto influye positivamente en el progreso y bienestar de una sociedad. Sin embargo, en países como el Perú, en el sector educativo, no se están propiciando actividades como el juego libre para su desarrollo. Esto se debe a que el modelo de enseñanza tiende a ser más dirigido por el docente, lo que puede limitar el desarrollo de la creatividad del niño (Medina et al., 2017).

Dada la situación descrita, nuestro estudio parte de la premisa de que el juego libre en los sectores promueve el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas de 3 a 5 años en el nivel inicial. Esta premisa nos lleva a plantearnos la siguiente pregunta: ¿De qué manera el juego libre en los sectores promueve el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas de 3 a 5 años en la educación inicial? Para abordar esta pregunta, establecemos los siguientes objetivos: (i) describir el desarrollo del juego libre en los sectores en el nivel inicial en niños de 3 a 5 años, (ii) identificar los factores que inciden en el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas de 3 a 5 años, y (iii) fundamentar de qué manera el juego libre promueve la creatividad en los niños y niñas de 3 a 5 años.

Al explorar este tema a través de nuestra investigación, podemos hacer una contribución significativa a la reflexión sobre este tema. Al hacerlo, podemos dar un paso importante y reconocer que el desarrollo de la creatividad en los niños y niñas tiene una conexión innegable con el juego libre (Aquino y Sanchez, 1999). Esta reflexión puede tener implicaciones no sólo para la forma en que enfocamos la educación y el desarrollo infantil,

sino también para nuestra comprensión de cómo fomentar la creatividad dentro de estos espacios educativos.

CAPÍTULO I:

EL JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES DEL AULA DEL NIVEL INICIAL

1.1. Juego libre

El juego libre, según indica Martínez (2019), es una actividad lúdica que se desarrolla en la infancia y se caracteriza por la ausencia de reglas preestablecidas, salvo las que el niño impone, y que suelen ser cambiantes. Este tipo de juego surge alrededor de los dos años de edad y se basa en la simulación de situaciones, objetos o personajes que no se encuentran presentes físicamente. Mediante el juego libre, el niño es capaz de canalizar sus emociones y sentimientos, y de interpretar tanto el mundo externo como su propio mundo interno por medio de la repetición y las actividades simbólicas, aunque el niño mismo no sea consciente de ello.

El Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2009), por su lado, se refiere al juego libre, como una actividad que nace del interior del niño, es de naturaleza no literal, es placentero y gozoso para el niño, flexible y no responde a algún objetivo en específico sólo el de disfrute. Del mismo modo, Díaz (1993) conceptualiza al juego libre como una “actividad pura, donde no existe interés alguno; simplemente el jugar, es espontáneo, es algo que nace y se exterioriza. Es placentero y hace que la persona se sienta bien” (como se citó en Meneses y Monge, 2001, p.113).

El juego es una actividad cotidiana y fundamental en la vida de los niños, les permite explorar y experimentar el mundo que les rodea, les proporciona diversión y entretenimiento. El juego les ofrece “oportunidades de ir más allá de las formas de ser actuales, de transformar estructuras y de traspasar fronteras” (Thorne, 1993, como se citó en Lester y Russell, 2011, p. VIII).

El juego es una actividad que comienza muy temprano en la vida de los niños. Su importancia es tal que, como menciona Martínez (2019), es la vía principal para conocer el consciente y acceder al inconsciente. El juego desempeña un papel crucial en el desarrollo de los niños. A través de este, pueden desarrollar habilidades sociales, emocionales y

cognitivas de manera natural y divertida. El juego permite a los niños aprender a interactuar con otros, a gestionar sus emociones y a resolver problemas de manera creativa.

Jugar libremente es una actividad espontánea y placentera, sin imposiciones ni direcciones, y el adulto debe garantizar condiciones de seguridad física y afectiva para su realización. Esto les permite explorar y experimentar con su cuerpo y sus emociones. Además, este tipo de juego les permite percibir e interpretar de manera más profunda los objetos que los rodean, lo que contribuye a su formación cognitiva y les ayuda a desarrollar su pensamiento crítico y creativo (Sánchez et al., 2016).

1.2. Sectores de juego libre en el nivel inicial

Los sectores de juego libre son áreas específicas dentro del ambiente educativo donde los niños pueden participar en actividades de juego y aprendizaje. Estos sectores están equipados con diversos materiales para que los niños puedan jugar libremente y explorar su curiosidad e imaginación. El objetivo principal de estos sectores es fomentar el desarrollo integral de los niños mediante el juego y la exploración. En el nivel inicial, los sectores de juego son planificados y organizados para ofrecer una amplia variedad de actividades de juego que desarrollan las habilidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas de los niños (MINEDU, 2009).

En el aula del nivel inicial, se dispone de diversos sectores o espacios para jugar. A continuación, se describen específicamente aquellos que promueven el juego libre:

1.2.1. Sector hogar

En este sector los niños recrean, por lo general, dos espacios comunes de la casa: la cocina/comedor y el dormitorio. Los niños representan roles típicos del hogar como ser el padre, la madre o los hijos y recrean situaciones como el preparar alimentos, hacer dormir a los niños, además reproducen conversaciones y conflictos vividos en la familia. A veces incluyen otros personajes que se relacionan con la familia. El juego del hogar permite desarrollar en los niños habilidades socioemocionales, mejorar su capacidad de socialización, aprender a resolver conflictos y mejorar su capacidad lingüística. Les permite explorar diferentes situaciones y aprender de ellas. El juego del hogar también les ayuda a

comprender mejor las relaciones familiares y a entender mejor las dinámicas familiares (MINEDU, 2009).

1.2.2. Sector construcción

En este sector, el niño crea una variedad de construcciones, desde puentes y carreteras hasta casas, fortalezas, pueblos y castillos. Además, en su juego imaginativo, a menudo incluye personajes como muñecos, animales, vehículos y otros elementos que complementan los escenarios que ha creado. Esta actividad no sólo fomenta su creatividad, sino que también apoya el desarrollo de habilidades matemáticas y de pensamiento crítico (MINEDU, 2009).

1.2.3. Sector de dramatización

En este sector los niños tienen la oportunidad de desarrollar su función simbólica, ya que les permite experimentar el juego de roles y convertirse en pequeños actores que representan diversos personajes. Esto es fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños, además al actuar, el niño pone en marcha sus habilidades lingüísticas, lo que conlleva a mejorar su comprensión y expresión oral y escrita. Asimismo, este tipo de actividades en este sector fomenta la creatividad y la imaginación de los niños, ya que les brinda un espacio para crear y desarrollar historias y personajes a su gusto (MINEDU, 2009).

1.2.4. Sector de juegos en miniatura

Este sector permite a los niños representar la realidad “en pequeño”, armando diversos escenarios y situaciones propias de su experiencia real o fantaseada con materiales o elementos propios de la realidad cotidiana o imaginario del niño en pequeña escala. Estos juegos ponen en marcha un alto grado del pensamiento simbólico (MINEDU, 2009).

1.3. Características del juego libre en los sectores

El MINEDU (2009) señala que el juego libre en los sectores es una actividad espontánea y personal que nace de la imaginación y creatividad del niño, lo compromete a explorar un mundo de posibilidades. Se trata de una actividad no literal, una actividad que se ubica en el ámbito de las experiencias llamadas “como si”, en la que los niños tienen la libertad de

ejercer su autonomía y creatividad. Por ejemplo, una niña de cuatro años puede imaginar que su muñeca es su hija y así jugar con ella “como si” fuera real. Un niño de cinco años, por su parte, puede jugar a montar una escoba imaginando que es un caballo. El juego libre en los sectores siempre tiene un efecto positivo en los niños. Ya que les permite divertirse y disfrutar de momentos agradables. Este juego es muy dinámico y flexible, tanto el niño como el observador experimentan incertidumbre acerca de cómo se va a desenvolver, similar a una película de suspenso en la que no se sabe qué va a suceder ni cómo va a terminar. Su esencia radica en el proceso, no en la meta. Para el niño, lo importante no es llegar al final del juego, sino disfrutar del "viaje" y el desarrollo de cada parte del mismo. En este sentido, el juego siempre se experimenta en el "aquí y ahora", en tiempo presente. Autores como Pitluk (2006) señalan lo siguiente:

El juego libre en los sectores implica la posibilidad de desarrollar un juego utilizando los espacios y elementos de los sectores, pero sin tener ningún tipo de consigna de trabajo. No hay un fin conversado con anticipación y el juego está guiado por los intereses de cada niño o de un grupo de niños que conforman el sector. Esto no significa que no se planifique, ya que se lo incluye como una propuesta de juego espontáneo que tiene como objetivos y contenidos el compartir, el cooperar, el interactuar en espacios de juego con los otros. Durante el juego libre en sectores, el docente ofrece un espacio y un tiempo para que los niños elijan con qué jugar, sin embargo, no interviene ni incorporando materiales, ni planteando consignas o ideas sobre el trabajo a realizar, ni coordinando a los niños en la anticipación del juego a desarrollar, los materiales a utilizar o la proyección de las tareas (pp. 98-99).

1.4. Tipos de juego libre que realizan los niños y niñas en los sectores

El MINEDU (2009) menciona que en los sectores los niños realizan diversos tipos de juego libre y estas se clasifican de acuerdo al área específica del desarrollo que estimula en el niño. Entre estos tipos de juego se encuentran el juego motor, que está “asociado al movimiento y experimentación con el propio cuerpo y las sensaciones que éste pueda generar en el niño” (p. 14). Ejemplos de este tipo de juego son: saltar en un pie, jalar la soga, lanzar una pelota, columpiarse, correr, empujarse, entre otros. El juego social, que “se caracteriza porque predomina la interacción con otra persona como objeto de juego del niño” (p. 15). Entre

estos juegos están los de cambio de tono voz, las escondidas; juego a reflejar la propia imagen en el espejo, juegos de abrazarse, entre otros. El juego cognitivo, que se caracteriza porque pone en marcha la curiosidad intelectual del niño. Esto ocurre cuando el niño interactúa con objetos de su entorno que intenta explorar y manipular. El interés del niño se convierte en un intento de resolver un desafío que requiere la participación de su inteligencia, no solo la manipulación de objetos como fin en sí mismo. Son ejemplos de este tipo de juego, la construcción de torres con bloques, alcanzar un objeto con un palo, los juegos de mesa como dominó o memoria, los rompecabezas, las adivinanzas, entre otros. Y finalmente el juego simbólico, que es un tipo de juego que “tiene la virtud de encerrar en su naturaleza la puesta en ejercicio de diversas dimensiones de la experiencia del niño al mismo tiempo” (p. 16). Este juego “establece la capacidad de transformar objetos para crear situaciones y mundos imaginarios, basados en la experiencia, la imaginación y la historia de nuestra vida”. Es el juego del “como sí” o del “decía que” (p. 16). Ejemplos de este tipo de juego son: recrear oficios como ser médico, policía, superhéroe, maestro, etc.

1.5. Secuencia metodológica del juego libre en los sectores

La hora del juego libre en los sectores es una actividad diaria y permanente en el nivel inicial. Con una duración de 60 minutos, esta actividad se desarrolla preferentemente en el aula. Sin embargo, también existe la opción de llevarlo a cabo al aire libre, en el patio o en el jardín del centro educativo. Esta actividad es un proceso que se desarrolla en una serie de etapas. Inicia desde la planificación, donde se trazan las metas y objetivos y también se establecen las normas de convivencia para la actividad. Luego sigue la organización, en esta etapa los niños se distribuyen libremente en los diferentes sectores de su preferencia, lo que les brinda la oportunidad de expresar sus intereses y gustos, permitiendo que el juego sea una experiencia personalizada y enriquecedora para cada uno de ellos. La siguiente etapa es la ejecución o desarrollo, aquí los niños exploran, manipulan y desarrollan sus ideas de juego. Esta actividad concluye con tres etapas: orden, socialización y representación. El orden se refiere al aviso de finalización y a que los niños recogen y ordenan los materiales que usaron. La socialización es el momento en el que todos los niños comparten sus sentimientos y experiencias de juego. Finalmente, la representación es la oportunidad que

se les da a todos los niños de representar sus emociones y experiencias a través de dibujos, pinturas o modelado, ya sea individualmente o en grupo (MINEDU, 2009).

1.6. Rol del docente durante el juego libre en los sectores

El MINEDU (2009) recomienda que “el rol que debe asumir el docente durante la hora del juego libre en los sectores es una posición no-directiva y acoger los juegos que desarrollen los niños” (p.67). En este mismo sentido, el MINEDU (2019), en su publicación sobre el juego simbólico, describe el papel del docente no como un protagonista activo en el juego, sino más bien como un actor secundario o pasivo que acompaña a los niños en el desarrollo de esta actividad. Sin embargo, esto no implica que el docente esté exento de responsabilidades, de hecho, debe asumir una serie de funciones importantes, como la preparación de los espacios de juego, la observación activa y constante del desarrollo del juego, el acompañamiento y apoyo si es que lo solicitan los niños durante su juego, y finalmente, la profundización en los detalles del juego con el objetivo de ampliar y enriquecer la imaginación y creatividad de los niños.

Al respecto, Meneses y Monge (2001) también indica que “el educador es un guía y su orientación se da en forma indirecta al crear oportunidades, brindar el tiempo y espacio necesario para proporcionar material y, principalmente, formas de juego de acuerdo con la edad del niño” (p. 115). Los adultos deben promover y proteger las condiciones del juego, estas deben permitir la suficiente flexibilidad, imprevisibilidad y seguridad para que los niños puedan jugar libremente. Por otro lado, los adultos no deben planificar o buscar otros objetivos con el juego (Lester y Russell, 2011).

CAPÍTULO II: LA CREATIVIDAD

2.1. Definición de creatividad

Es necesario precisar que el concepto de creatividad es amplio y complejo, porque cubre varias dimensiones del desarrollo humano y del desempeño en diversas áreas de la vida, así como la relación del individuo con su ambiente y su entorno inmediato. A continuación, se presentan algunas definiciones, que consideramos que son las más relevantes para los fines de este estudio.

La creatividad es la “habilidad de una persona para generar alternativas de solución a partir de una información dada, poniendo el énfasis en la variedad, cantidad y relevancia de los resultados” (Guilford 1971, como se citó en Esquivas, 2004, p. 5). Monreal (2000), por su parte, lo define como la “capacidad o potencialidad disponible en todas las personas, cuyo despliegue en diversas situaciones depende en cierta medida de condiciones externas” (como se citó en Fernández et al., 2019, p. 471).

Otros autores afirman lo siguiente sobre la creatividad:

Es un proceso que vuelve a alguien sensible a los problemas, deficiencias, grietas o lagunas en los conocimientos y lo llevan a identificar dificultades, buscar soluciones, hacer especulaciones o formular hipótesis, aprobar y comprobar esas hipótesis, a modificar si es necesario, además de comunicar los resultados (Torrance, 1973, como se citó en Santaella, 2006, p. 90).

En ese sentido, la creatividad “es la capacidad de ver nuevas posibilidades para la solución de una determinada situación problemática y hacer algo al respecto” (Paredes 2005, como se citó en Santaella, 2006, p. 90).

Estas definiciones nos dan a entender que la creatividad es un concepto amplio y multidimensional que ha sido estudiado desde distintas disciplinas como la psicología, la sociología, la educación, entre otros. Pero en general la creatividad podemos entenderla

como la capacidad de generar ideas originales, innovar, resolver problemas de manera novedosa y pensar de manera divergente.

2.2. Teorías y/o enfoques de la creatividad

En lo que respecta a la creatividad, se han propuesto diversas teorías y/o enfoques a lo largo de los años, estas ofrecen diferentes perspectivas sobre cómo se manifiesta la creatividad en las personas. A continuación, se realiza una breve descripción de las teorías más relevantes:

2.2.1. Teoría del pensamiento divergente de Guilford

Esta teoría ve la creatividad a través de dos tipos de pensamiento: convergente y divergente. El pensamiento convergente ayuda a llegar a soluciones lógicas y se usa para resolver problemas con una única solución. Por otro lado, el pensamiento divergente está asociado con la creatividad y se usa en situaciones que pueden tener varias soluciones. Este tipo de pensamiento funciona en un universo abierto y permite abordar problemas desde distintas perspectivas, lo que puede dar lugar a nuevos enfoques (Comas y Zapata, 2006).

2.2.2. Teoría del enfoque sociocultural de Vygotsky

Esta teoría indica que “la creatividad se corresponde con una actividad cerebral que aparte de retener y reproducir experiencias previas elabora sobre la base de estos nuevos planteamientos e interacciones culturales” (Hinojoza y Regalado, 2020, como se citó en Muñoz, 2021, p. 162).

2.2.3. Teoría asociacionista

Indica que la creatividad es un “proceso de libre asociación que crea puente entre el problema y la solución, el proceso de la combinación nueva será tanto más creativo cuanto más alejados estén los elementos asociados” (Bravo, 2009, p. 11).

2.2.4. Teoría de Gestalt

Esta teoría considera que:

El proceso es más creativo y el producto más novedoso cuanto más diversas son las conexiones. La captación o percepción diferente de las características de los objetos, mirar de manera distinta un problema, romper con la rutina y darle un nuevo giro al percibir (Bravo, 2009, p. 11).

2.3. Importancia del desarrollo de la creatividad

La creatividad es, y siempre debería ser, mucho más que una mera palabra de moda en el ambiente de hoy. Es importante entender que no se trata simplemente de un concepto psicológico revolucionario, ni de una imagen brillante utilizada para fines de marketing. La creatividad es, en su esencia más pura, un inmenso y rico potencial humano que existe dentro de cada individuo y que es absolutamente necesario identificar, estimular y utilizar en todos los aspectos de la vida. En el escenario global del siglo XXI, la creatividad será un indicador decisivo de las instituciones y naciones que tendrán la mayor influencia y poder. Es por ello que, la creatividad debe ser reconocida y valorada como un bien social y un valor educativo de primer orden. Debemos, por lo tanto, acostumbrarnos a ver y considerar la creatividad como una cualidad humana trascendental y transformadora que puede generar cambio en grupos, culturas y comunidades enteras (Gómez, 2005). Al respecto Medina et al. (2017), afirman lo siguiente:

La creatividad es un componente básico que influye en el desarrollo integral de la personalidad de forma general y en los niños en particular, como futuros ciudadanos que deberán enfrentarse a un mundo muy cambiante que exige saber solucionar problemas y aportar conocimientos significativos en los distintos contextos de actuación donde se encuentren (p. 156).

La creatividad es importante porque permite a las personas tener la capacidad de desenvolverse de manera amplia y precisa en diversos escenarios, gracias a su agudeza mental y habilidad adquirida ponen en práctica sus destrezas y competencias en la solución de problemas tanto de la vida cotidiana como de su entorno. Esta agilidad mental no sólo se

refiere a la capacidad para resolver problemas, sino también a la habilidad para generar ideas nuevas e innovadoras, lo que a menudo puede abrir nuevas posibilidades y caminos (Medina et al., 2017).

La creatividad desempeña un papel importante en los primeros años de la educación infantil, ya que contribuye a potenciar el pensamiento divergente, lo que favorece y estimula habilidades, tales como pensamiento crítico, incrementa la flexibilidad del pensamiento y la originalidad en el desarrollo del trabajo o actividades. También favorece la preparación de respuestas innovadoras, la facilidad de uso de nuevas estrategias y la incorporación de detalles creativos en actividades verbales y gráficas (Barraca y Artola, 2004).

La creatividad juega un papel fundamental en el desarrollo integral de la personalidad del niño. Esta habilidad no solo mejora su capacidad para adaptarse a situaciones nuevas o desconocidas, sino que también es esencial para enfrentarse a un mundo que está en constante cambio e incertidumbre. En este mundo, la existencia del individuo se basa en gran medida en la capacidad para resolver problemas, y aquí es donde la creatividad se vuelve invaluable. La creatividad permite aportar conocimientos útiles y aplicables en diferentes contextos y situaciones, lo que en última instancia contribuye a la formación de un individuo capaz de enfrentar y adaptarse a cualquier circunstancia (Zuloeta et al., 2021). En este mismo sentido, Zuloeta et al. (2021) también mencionan que “un niño creativo puede participar en cualquier momento y en cualquier escenario de actuación debido a que su persona evidencia agudeza, sensibilidad, habilidades, capacidad de solución de problemas y razonamiento crítico” (p. 261).

Seltzer y Bentley (1999) advierten que las empresas y organizaciones están evolucionando a un ritmo acelerado y, en consecuencia, exigen cada vez más contar con trabajadores que posean un conjunto de habilidades esenciales (como se citó en Moromizato 2007),. Entre estas habilidades no solo están la comunicación efectiva, la capacidad para resolver problemas de forma eficiente, la habilidad para trabajar en equipo y colaborar con otros, la capacidad para gestionar su propia formación y desarrollo, así como una actitud favorable y abierta hacia el aprendizaje continuo, sino también habilidades que tienen que ver no tanto con lo que saben o con sus conocimientos teóricos, sino con sus formas de pensar y actuar. Estas formas están íntimamente vinculadas a la creatividad, un elemento que se ha convertido en una pieza clave en el mundo laboral contemporáneo.

En resumen, Seltzer y Bentley sostienen que, para afrontar los retos y desafíos que plantea el mundo empresarial actual, los futuros trabajadores deben desarrollar su creatividad desde edades tempranas, así como una serie de habilidades y actitudes que les permitan adaptarse a un entorno laboral exigente y que está en constante cambio y evolución.

2.4. Origen de la creatividad durante el desarrollo infantil

La creatividad es una habilidad dinámica y en constante transformación que cada individuo desarrolla de manera única y continua a lo largo de toda su vida. Esta habilidad evoluciona y se moldea de manera diferente en cada etapa de desarrollo de una persona. Esto significa que el desarrollo de la creatividad está en sintonía con la edad cronológica de una persona y sus funciones cognitivas. Existe una relación significativa entre la madurez neuropsicológica de un individuo y su capacidad creativa. Es decir, a medida que nuestro cerebro y nuestras capacidades cognitivas maduran y se desarrollan, también lo hace nuestra creatividad (Ramírez, Llamas y López, 2017, como se citó en González et al., 2019).

Al respecto, Martínez et al. (2022) indican que en la edad temprana una persona presenta una inmadurez intelectual, condicionada por la insuficiente acumulación de experiencias vitales. En esta etapa también es característico la falta de capacidad de memoria, lenguaje y de pensamiento. Este escaso desarrollo de habilidades, que es común en niños, los obliga a recurrir a la imaginación y a la fantasía. Ambas se manifiestan como un recurso psicológico crucial durante la etapa preescolar para que los niños puedan orientarse, interactuar y comunicarse con el entorno que los rodea. Este acto imaginativo, que se manifiesta con extrema frecuencia en la ejecución de las diversas actividades en la educación preescolar, no llega a constituirse en una conducta creativa. Sin embargo, sí se establece como una premisa esencial para el desarrollo futuro de dicha conducta creativa. En otras palabras, aunque la imaginación y la fantasía no son en sí mismas indicativas de creatividad, sí sientan las bases sobre el origen de esta habilidad y que pueda florecer en etapas posteriores del desarrollo del niño.

En resumen, podemos decir que la creatividad es una habilidad que se desarrolla a lo largo de la vida. Lo que significa que a medida que maduramos neuropsicológicamente,

también lo hace nuestra creatividad y en la edad temprana se establecen las bases para su desarrollo futuro adecuado.

2.5. Factores estimuladores y bloqueadores del desarrollo de la creatividad en los niños y niñas

Los estudios enfocados en el desarrollo de la creatividad proporcionan evidencias de que el talento creativo en una persona no es innato, sino cultivado y desarrollado. Esto sugiere que, para demostrar la creatividad en cualquier campo, ya sea en las artes, las ciencias, los negocios o cualquier otra área, es necesario un periodo de aprendizaje previo. Este aprendizaje se puede dar de diversas formas y desde edades tempranas, ya sea a través de la educación formal, la autoeducación o la experiencia práctica. La creatividad no surge espontáneamente o de la nada, sino que se adquiere a lo largo del tiempo, frecuentemente en contextos que promueven la experimentación, el descubrimiento, la toma de riesgos y la persistencia, justamente estos aspectos es lo que proporciona la educación preescolar bien orientada (Vecina, 2006).

Lo que indican al respecto Heinelt (1986) y de la Torre (2007) (como se citó en Bravo, 2009) es que diversas investigaciones científicas y académicas enfatizan que, junto con los factores genéticos, existen una serie de elementos adicionales que tienen un impacto significativo en el desarrollo de la creatividad en un individuo. Estos factores se encuentran en el ambiente o contexto y en el esquema cultural en el cual el sujeto se encuentra inmerso y donde trata de desarrollar su capacidad creativa. Estos elementos adicionales pueden incluir la educación, las relaciones sociales, la exposición a nuevas experiencias, entre otros aspectos que podrían influir en la capacidad de un individuo para pensar de manera creativa y original.

Aunque la creatividad es una facultad potencial en todo ser humano, a menudo queda sin realizarse debido a una práctica educativa distorsionada. Esto se aplica tanto a la educación parental como a la educación formal. La educación formal muchas veces tiende a centrarse en transmitir información y fomentar la imitación, en lugar de ser un proceso de descubrimiento y experimentación. Esto impide un razonamiento activo que permita a los niños comprender y validar la verdad de los conocimientos adquiridos (Yentzen, 2003).

Esto trae consigo que, las nuevas generaciones adquieran un tipo de "cerebro prestado" que funciona como un modelo de estímulo-respuesta mental, impidiendo la manifestación de su propia capacidad analítica y reflexiva. Lo que conlleva a que la creatividad no se desarrolle adecuadamente. Solo unas pocas personas, al ser adultos, muestran ciertas habilidades creativas. Sin embargo, sus posibilidades ya están limitadas debido a cómo se ha formado su mente (Yentzen, 2003).

De la Torre (2013) sostiene que la creatividad es un sistema complejo en el que intervienen e interactúan muchos factores en la historia de una persona (como se citó en Zuloeta et al., 2021). Estos factores están relacionados con los aspectos afectivos, cognitivos y motivacionales. Los factores afectivos se relacionan con el apoyo emocional recibido de las personas cercanas de su entorno, la estabilidad emocional y el control de conductas adversas para facilitar la creación. Los factores cognitivos se relacionan con las formas de pensamiento construidas a partir de los esquemas de los aprendices, lo que implica que se deben dar pistas cognitivas para que los aprendizajes fluyan con mayor facilidad. Estos procesos creativos ocurren en un ambiente de paz y tranquilidad que sirve como un ingrediente psicológico. Este ambiente se complementa con aspectos afectivos, motivacionales y cognitivos que contribuyen al estado emocional del individuo. Los factores sociales que influyen en el desarrollo de la creatividad en los niños pequeños incluyen la familia, el entorno familiar y la escuela. Estas son variables que interactúan en la vida del niño. Este es el resultado de la salud psíquica, mental y emocional que puede generar el entorno que los rodea.

Goleman (2000) argumenta que la creatividad es una cualidad que se ve favorecida y se nutre en un clima de libertad mental continua. Esta libertad mental no se trata simplemente de un estado sin restricciones, sino de un ambiente que propicie, estimule y valore el pensamiento divergente. En definitiva, la creatividad florece en un espacio donde la libertad mental es una constante.

En cuanto a los bloqueadores del desarrollo de la creatividad se encuentran las desventajas culturales que desempeñan un papel importante como factor limitante en el desarrollo de las potencialidades creativas, especialmente durante las primeras etapas del crecimiento y desarrollo humano. Esta perspectiva se basa en la idea de que el entorno cultural en el que se desarrolla y desenvuelve un individuo puede influir significativamente

en la forma en que se desarrollan y se utilizan sus habilidades creativas. Diversos investigadores han proporcionado evidencia que apoya esta afirmación, demostrando que la falta de desarrollo de la estructura cerebral, que puede ser una consecuencia de la exposición a desventajas culturales durante la infancia y la adolescencia, puede llevar eventualmente a una incapacidad funcional en la vida adulta. Esto significa que las experiencias y oportunidades a las que una persona tiene acceso en las primeras etapas de su vida pueden tener un impacto duradero en su capacidad para pensar y crear de manera novedosa y original, es decir de desarrollar su habilidad creativa (Heinelt, 1986).

Durante los primeros años de vida, lo cual es un momento crucial en el desarrollo humano, se activan numerosos elementos internos del cerebro, los cuales están asignados a realizar funciones específicas. Las neuronas y sus conexiones, conocidas como sinapsis, dependen enormemente de la utilización de estas funciones. Si estas operaciones no se realizan, las células cerebrales pueden comenzar a sufrir un proceso regresivo, deteriorándose con el tiempo. Esto subraya la importancia de promover una estimulación “oportuna” durante la infancia. La estimulación temprana puede ayudar a prevenir este proceso regresivo, asegurando que las células cerebrales sean utilizadas de manera efectiva y contribuyendo al desarrollo saludable del cerebro del niño lo cual se manifiesta en la adquisición adecuada de sus habilidades creativas (Bravo, 2009).

CAPÍTULO III:

EL JUEGO LIBRE EN LOS SECTORES COMO PROMOTOR DE LA CREATIVIDAD

3.1. El juego libre en los sectores como promotor de la creatividad en los niños y niñas del nivel inicial

Shabalina et al. (2019) sostienen que en este mundo moderno y en constante evolución, se requieren cambios fundamentales en nuestra forma de abordar la educación para forjar personalidades que puedan desenvolverse efectivamente en cualquier contexto. Este desarrollo esencial comienza desde la etapa de la educación inicial, donde los procesos de enseñanza y aprendizaje juegan un papel crucial en la mejora de las habilidades y talentos de los niños, proporcionándoles una base sólida para su futuro como ciudadanos responsables y contribuyentes. Esto implica que la formación educativa debe trascender más allá de las formas tradicionales, despojándose de los métodos antiguos y obsoletos, y en su lugar, debe abarcar el desarrollo de una formación divergente y dinámica que esté orientada hacia el fomento y la promoción del talento creativo.

En este contexto, el juego libre es el escenario por excelencia en el que tanto los niños como las niñas demuestran ser creativos por naturaleza. En estos espacios lúdicos, exploran y experimentan, guiados por un impulso innato por investigar, descubrir y superar obstáculos. Como pequeños detectives, buscan entender qué es lo que produce un sonido, o por qué se mueven las cosas. Este deseo de conocer y entender el entorno nace de la tendencia natural a develar lo desconocido y a buscar seguridad ante lo que les inquieta. Este proceso de búsqueda y descubrimiento no sólo satisface su curiosidad, sino que también les provoca un estado de placer al resolver problemas, generando un aprendizaje significativo y motivador que marcará su desarrollo en las etapas posteriores de su vida (Bravo, 2009).

Por ello, el juego libre desempeña un papel crucial en el fomento de la creatividad en los niños. Como señalan Morales y Medrano (2015), el juego adquiere un valor trascendental en el fomento de la creatividad, una habilidad esencial en el desarrollo infantil

(como se citó en Zuloeta et al., 2021). La creatividad y el juego libre son dos elementos que se entrelazan de manera inherente en el proceso de aprendizaje y desarrollo de los niños dentro de la educación inicial. Esto se debe a que ambos favorecen la desinhibición, una característica que facilita la ruptura de esquemas preestablecidos y que ayuda a los niños a enfrentarse a situaciones de éxito o fracaso. De esta manera, los niños aprenden a manejar y sobrellevar diferentes situaciones y adaptarse a diversas circunstancias. Además, el juego libre también contribuye enormemente a desarrollar características creativas esenciales en los niños, como la autonomía en sus acciones, tomar decisiones por sí mismos, independencia y autoconfianza. Aquino y Sanchez (1999) mencionan que el niño que ha tenido oportunidades de realizar actividades de juego libre, tendrá más oportunidades de desarrollar su capacidad creativa, esto debido a que el juego libre desarrolla en el niño habilidades de búsqueda y encuentro de resolución de problemas, incógnitas y desafíos de cada situación que se le presenta.

El juego libre es una actividad importante que puede generar un aumento significativo del pensamiento creativo, facilitando así el desarrollo de habilidades vitales como la fluidez, flexibilidad, elaboración y originalidad, características inherentes de la creatividad. Más que una simple actividad de tiempo libre, el juego libre como tal en sí mismo constituye un vehículo de expresión de la creatividad de un modo espontáneo y natural. A través del juego libre, el niño tiene la oportunidad de dar vida a sus fantasías e imaginación, otorgándoles protagonismo y permitiéndoles navegar en un mundo donde las reglas son creadas por ellos mismos. En este sentido, el juego libre se convierte en una parte integral del desarrollo cognitivo y emocional de un niño (Chávez, Zacatelco, y Acle, 2009; Jiménez y Muñoz, 2018, como se citó en Solís, 2019).

Jugar libremente en los diferentes sectores implementados en los ambientes educativos es una actividad que estimula significativamente la imaginación y la creatividad de los niños. Estos entornos proporcionan el escenario perfecto para que ellos puedan inventar una multitud de juegos e imaginar todo tipo de situaciones. Este tipo de juegos, desprovistos de estructuras y reglas prefijadas, promueve el pensamiento libre y la capacidad de innovación de los niños. Los niños cuando desarrollan el juego libre tienen la posibilidad y total libertad de observar el mundo que les rodea, explorar su entorno y experimentar directamente con los elementos que tienen a su disposición. Esta forma de

aprendizaje activo y participativo es clave para el desarrollo de su creatividad, ya que les permite adquirir nuevos conocimientos y habilidades de manera natural, motivadora y significativa (Oñate, 2019).

El entorno en el que se encuentra un niño en su vida diaria a menudo no está diseñado pensando en él y esto hace que sea sometido a constantes limitaciones, restricciones, obstáculos, prohibiciones y otras normativas que no logra entender completamente. Estas reglas y limitaciones a menudo generan tensiones, ansiedad y angustia en el niño. Esta situación, que puede llegar a ser abrumadora e incluso peligrosa, podría empeorar si el niño no tuviera la oportunidad de participar en actividades lúdicas. Los sectores de juego libre implementados en los espacios educativos, pueden proporcionar oportunidades para que el niño construya su propio mundo simbólico o imaginario y pueda ver todos sus deseos y aspiraciones hechos realidad. Estos espacios facilitan un desarrollo equilibrado y permite al niño expresarse de manera espontánea, aspectos que son cruciales durante sus primeros años de vida. La espontaneidad, tanto física como social y cognitiva, las manifestaciones de alegría y el sentido del humor, están intrínsecamente vinculados con la creatividad del niño. Fomentar manifestaciones de creatividad en un ambiente de juego libre es un elemento fundamental en el desarrollo infantil (Bermejo, 1983).

Aquino y Sanchez (1999) concluyen en su investigación que el juego libre es la actividad infantil por excelencia, donde el niño tiene la oportunidad de crear todos los elementos del entorno lúdico a partir de su propia imaginación. En este entorno, el niño puede incluir los límites entre la realidad y el espacio y el tiempo del juego, límites que deben establecerse claramente para que el juego pueda existir. Dado que el juego ofrece a los niños la oportunidad de explorar, experimentar y entender su entorno de una manera que es única en su experiencia, es inevitable relacionar el juego con la creatividad. El juego libre permite a los niños explorar nuevos conceptos e ideas de una manera que es intrínsecamente motivadora y atractiva, lo que a su vez fomenta el desarrollo de nuevas habilidades y capacidades, especialmente la creatividad.

CONCLUSIONES

1. El juego libre en los sectores es una actividad que permite a los niños explorar y usar los espacios y elementos disponibles para tal fin, sin ninguna directriz previamente establecida. No hay un objetivo predefinido, el juego se orienta según los intereses individuales de los niños y niñas o del grupo. Su objetivo es fomentar la cooperación, interacción y el compartir entre los niños durante el juego. En este contexto, es esencial que los docentes ofrezcan el espacio y el tiempo necesarios para que los niños decidan cómo quieren jugar. Sin embargo, no deben interferir introduciendo materiales, dando instrucciones o ideas sobre el juego a realizar, ni coordinando a los niños en la anticipación del juego, la elección de los materiales o la planificación de las tareas.
2. Es fundamental comprender que el juego libre a pesar de que se caracteriza por su naturaleza espontánea y no estructurada, no implica la ausencia total de reglas. En realidad, el juego libre tiene sus propias normas implícitas que son creadas por los propios jugadores, en este caso por los niños y niñas. Aunque estas reglas pueden ser flexibles y cambiar durante el transcurso del juego, no significa que no existan.
3. Las investigaciones sobre la creatividad sostienen que el talento creativo en una persona no es innato, sino cultivado y desarrollado, es decir, la creatividad no surge espontáneamente o de la nada, sino que se adquiere a lo largo del tiempo, frecuentemente en contextos que promueven la experimentación, el descubrimiento, la toma de riesgos y la persistencia.
4. El juego libre en los sectores contribuye enormemente a desarrollar características creativas esenciales en los niños, como la autonomía en sus acciones, tomar decisiones por sí mismos, independencia y autoconfianza. Es una actividad, que le brinda a los niños oportunidades de crear todos los elementos del entorno lúdico a partir de su propia imaginación. A través de esta, los niños desarrollan su creatividad porque les ofrece la oportunidad de explorar, experimentar y entender su entorno de una manera que es única en su experiencia. Por ello se puede decir que les permite explorar nuevos conceptos e ideas de una manera que es intrínsecamente motivadora y atractiva, lo cual fomenta el desarrollo de su creatividad.

REFERENCIAS

- Aquino, F. y Sanchez, I. (1999). Algunas reflexiones acerca del juego y la creatividad desde el punto de vista constructivista. *Revista Tiempo de Educar*, 1(2), 131-153. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31100207>
- Argüello Ospina, C. (2010). El juego como práctica de la libertad: La imposición y la construcción de reglas. *Voces y Silencios: Revista Latinoamérica de Educación*, 1(2), 141-157.
- Barraca Mairal, J. y Artola Gonzáles, T. (2004). La identificación de alumnos con altas capacidades a través de la EDAC. *EduPsykhé*, 3(1), 3-18.
- Bermejo Fernández, V. (1983). El juego en el desarrollo del niño. *Psiquis: Revista de psiquiatría, psicología médica y psicosomática*, 4(4), 37-46.
- Bravo Figueroa, D. (2009). *El Desarrollo de la creatividad en la escuela*. CECC/SICA.
- Comas de Sánchez, Z. y Zapata Ferreira, C. (2006). Navegando por los diferentes enfoques sobre la creatividad. *Prospectiva*, 4(1), 19-26.
- Esquivas Serrano, M. T. (2004). Creatividad: definiciones, antecedentes y aportaciones. *Revista Digital Universitaria (UNAM)*, 52(1), 1-17. <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art4/art4.htm>
- Fernandez, J., Llamas, F. y Gutierrez, M. (2019). Creatividad: revisión del concepto. *Revista electrónica de investigación y Docencia Creativa*, 8(37), 467-483.
- Goleman, D. (2000). *El espíritu creativo*. Ediciones B. Argentina S. A.
- Gómez Cumpa, J. W. (2005). *Desarrollo de la creatividad*. Fondo Editorial FACHSE.
- González Restrepo, K. J., Arias Castro, C. C. y López Fernández, V. (2019). Una revisión teórica de la creatividad en función de la edad. *Papeles del Psicólogo*, 40(2), 125-132. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol2019.2901>
- Heinelt, G. (1986). *Maestros creativos, alumnos creativos*. Kapelusz.
- Lester, S. y Russell, W. (2011). *El derecho de los niños y las niñas a jugar: análisis de la importancia del juego en las vidas de niños y niñas de todo el mundo*. Bernard van Leer Foundation.
- Martínez Blanco, M., Pérez Fernández, A. y Zaldivar Carrillo, M. (2022). La creatividad preescolar: factores condicionantes e indicadores de desarrollo. *Contexto y Educación*, 57-72.

- Martínez González, C. (2019). Jugar es un asunto serio. *Revista Pediatría Atención Primaria*, 21, 227-229.
- Medina Sánchez, N., Velázquez Tejeda, M., Alhuay Quispe, J. y Aguirre Chávez, F. (2017). La Creatividad en los Niños de Prescolar, un Reto de la Educación Contemporánea. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(2), 153-181. <https://doi.org/10.15366/reice2017.15.2.008>
- Meneses Montero, M. y Monge Alvarado, M. d. l. Á. (2001). El juego en los niños: enfoque teórico. *Revista Educación*, 25(2), 113-124.
- MINEDU. (2009). *La hora del juego libre en los sectores. Guía para educadores de servicios educativos de niños y niñas menores de 6 años* (1ª ed.). Ministerio de Educación del Perú.
- MINEDU. (2019). *El juego simbólico en la hora de juego libre en los sectores*. Ministerio de Educación del Perú.
- Moromizato Izu, R. K. (2007). El desarrollo del pensamiento crítico creativo desde los primeros años. *El Ágora USB*, 7(2), 311-321. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=407748997010>
- Muñoz, C. (2021). Enfoques, teorías e investigaciones sobre el pensamiento creativo. Un estudio de revisión. *Revista Innova Educación*, 4(1), 157-171. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.01.012>
- Oñate Gonzales, A. E. (2019). Lúdica como factor potenciador de la creatividad en los niños de Educación Preescolar. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(1), 210-236. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i1.305>
- Pitluk, L. (2006). *La planificación didáctica en el jardín de infantes: las unidades didácticas, los proyectos y las secuencias didácticas.: el juego trabajo*. Homo Sapiens.
- Sánchez Jiménez, R. V., Fiestas Novoa, R. L., Garrido Ayre, M. M. y Vila Torres, M. N. (2016). *Entorno educativo de calidad en Educación Inicial: Guía para docentes del Ciclo II*. Ministerio de Educación del Perú.
- Santaella, M. (2006). La evaluación de la creatividad. *Sapiens Revista Universitaria de Investigación*, 7(2), 89-106. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070207>
- Shabalina, N., Fazullina, O. y Bozhcoba, G. (2019). Desarrollo de alumnos adolescentes y superdotados mediante competencias creativas en el Instituto Elabuga de la Universidad Federal de Kazan. *Revista Dilemas*, 7.
- Solís García, P. (2019). La importancia del juego y sus beneficios en las áreas de desarrollo infantil. *Voces de la educación*, 4(7), 43-51. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02516612>

- Vecina Jiménez, M. L. (2006). Creatividad. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 31-39.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827105>
- Yentzen, E. (2003). Teoría General de la Creatividad. *Polis Revista Latinoamericana*, 6.
<http://journals.openedition.org/polis/6745>
- Zuloeta, E. J., Rojas Guevara, N. d. R. y Caramutti Fernández, V. (2021). La creatividad en estudiantes de educación inicial: una revisión bibliográfica. *Revista Conrado*, 17(82), 260-267.